

COMEDIA NUEVA.  
LOS AMORES DEL CONDE  
DE COMINGES.

DRAMA EN CINCO ACTOS

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

ACTORES.

*El Conde de Cominges, hijo.*  
*El Conde de Cominges, Padre.*  
*Adelayda de Lusan.*  
*La Condesa Matilde.*



*El Conde.*  
*El Caballero de San-Odon.*  
*El Caballero Ernesto.*  
*Prospero, Mayordomo del Conde.*



ACTO PRIMERO.

*Galeria con varias puertas laterales. Una en medio del foro con sus vidrieras, por la cual se verá la entrada de un Jardin: aparece el Conde de Cominges dormido apoyado sobre una mesa, en la cual habrá algunos libros, y una bugia que estará apagandose. Sale Prospero, y apenas dá dos pasos cuando se detiene à contar las horas de un reloj de torre.*

**U***na, dos, tres, cuatro, cinco.*  
*Las cinco de la mañana...*  
*pronto saldrá el Sol: qué veol*  
*si la vista no me engaña....*  
*sí: el mismo es... Esta noche*  
*la ha pasado toledana.*  
*Si dormiré? con efecto.*  
*Mejor será que me vaya.*  
*Mas vá à despertar... Suspira...*  
*Comin. Ay Marquesita adorada!*  
*Quién está aquí? Prosp. Yo, Señor.*  
*Comin. Qué hora es yá?*  
*Pros. Las cinco dadas.*  
*Comin. Llévate esa luz. Pros. Ya os sirvo.*  
*Hace que abre los balcones.*

*Qué hermosa está la mañana!*  
*Comin. Dónde vás? Pros. A disponer*  
*cuanto à la casa hace falta.*  
*Comin. Mira.... No digas al Conde*  
*que he dormido en esta sala.*  
*Pros. La prevencion es inútil:*  
*no teneis que temer nada.*  
*Comin. Qué agitacion tan terrible!*  
*con nada sosiega el alma.*  
*No te has hido? Pros. Perdonad.*  
*vos estais confuso! Comin. Qué ansia!*  
*Prospero mio, no puedo*  
*resistir mas. Pros. Qué mudanza,*  
*Señor es esta? Ayer tarde*  
*antes de salir de casa*

A

es-

estabais jovial, y alegre,  
y despues... esas miradas,  
esos profundos suspiros,  
de esta novedad declaran  
el motivo... vos amais.

*Comin.* Si secreto me guardaras....

*Pros.* Soy hombre de bien, y honrado;  
esto por respuesta basta.

*Comin.* Ayer tarde salió el Conde?

*Pros.* No Señor, se estuvo en casa.

*Comin.* Yo estube en la del Baron  
de Berbili, memoria amarga!  
y pensando divertirme,  
saqué de ella.... Nada, nada.

*Pros.* Qué es lo que os pasó, reñisteis  
con alguno? *Comin.* No: jugaban.

*Pros.* Y perdisteis? *Comin.* El sosiego  
del corazon: en la sala

habia distintas mesas;  
la curiosidad me llama  
acia una, à cuyo tiempo  
un Oficial se levanta;

y al verme de pie me ofrece

atentamente sus cartas;

y quiso la suerte darme

por compañera una dama

que verla. y dexarme absorto

fué uno mismo: sus miradas,

sus elegantes discursos,

y finalmente sus gracias

esclavizaron mi pecho:

jugamos partidas varias,

y como en mirar su echizo

estava el alma ocupada,

cuanto jugaba, perdía,

bien que el amor lo ganaba.

*Pros.* Pero no sabeis quién es?

*Comin.* Esa es mi mayor desgracia,

pués tan solo Marquesita

todo el mundo la nombraba.

*Pros.* Por qué no lo preguntasteis?

*Comin.* Por no descubrir mis ansias.

Llega la hora de marcharnos:

un caballero la alarga

el brazo, y ella lo admite;

al verlo se enciende en rabia

y en furor mi corazon;

penetra sagáz la causa,

me dá para contenerme

al descaldo una mirada

tierna, y sé vâ sonriendo,

Yo para saber su casa

voy tras ella; pero en vano,  
porque à muy corta distancia  
de la de Berbill, un coche  
de caballos la esperaba.

Al tiempo de entrar en el  
por repetir sus miradas

se le fué el pie del estrivo;

mi amor socorrerla trata,

cuando ya con sus criados

la aventura celebraba;

se le cayó un brazalete,

que el caballero levanta;

pero al ver que en el bolsillo

imprudente se le guarda,

se le pide; pero en vano,

insta: no sirve de nada;

entra en el coche furiosa,

al mirar su pertinacia,

y à sus criados ordena

que la lleven à su casa

à toda prisa: la sigo;

pero pronto me aventaja

lo velóz de sus caballos,

burlando mis esperanzas.

Decirte el tropel de dudas,

y tormentos que me asaltan

con su pérdida, es inutil

cuando lo dicen mis ansias.

*Pros.* Pero el Volante del amo

no os acompañó à esa casa?

*Comin.* Si, mas no conoce el coche,

ni la librea. *Pros.* En substancia

qué pensais hacer? *Comin.* Buscar

al que el brazalete guarda,

para castigar su insulto.

*Pros.* Ved que es accion temeraria:

dar tiempo al tiempo conviene.

*Comin.* No lo permiten mis ansias.

*Pros.* El Conde. Volved en vos,

no entienda vuestra mudanza.

*Salé Con.* Cómo es esto, no se toma

hoy chocolate en mi casa?

*Pros.* Le está haciendo el repostero.

*Con.* Vos en piè tan de mañana?

*Comin.* Me hizo que dexase el lecho

un asunto de importancia.

*Con.* Segun aprieto el calor

hoy cantará la quibara.

*Prospero?* *Pros.* Qué me mandais?

*Con.* Yo celebro tu coheza.

Está el café prevenido?

*Pros.* El Caté?

*Con.* Por què lo estrañas?

*Pros.* No pedisteis chocolate?

*Con.* Yo chocolate? le ahorcara.

He pedido chocolate? *Pro.* Si Señor.

*Con.* No me acordaba.

Será así. Marcha á traerlo.

*Pros.* Voy á servirlos. *Con.* Aguarda.

Sabes si mi hija Matilde

se levanta de la cama?

*Pros.* No Señor.

*Con.* Pues hombre entonces

de qué sirves en la casa?

Qué mayordomo no sabe

si está su ama lebandada?

*Pros.* Pero devo introducirme

de mi Señora en la estancia,

sin saber si todavía

se levantó de la cama?

*Con.* Y por què no? Las mugeres

esos reparos no guardan.

Ya no son celdas de Monjas

las alcobas de las damas.

Anda á vér que hace mi hija:

no te detengas, despacha.

*Pros.* Pues lo mandais, obedesco.

Que cosas tiene tan raras!

*vase.*

*Comin.* Habeis dormido esta noche?

*Con.* No Señor, porque una gata

que me dexó mi difunta

muger, está enamorada,

y la maldita ha mayado

hasta que ha llegado el alba

*Sale. Pros.* Yá está Matilde vestida.

*Con.* Quién te ha mandado que vayas

á saberlo? Yo te dixé

que fueras por... dime, acaba

por què te dixé que fueres?

*Pros.* Por chocolate. *Con.* Te engañas,

que te envié por café.

Trae lo que te dè la gana

con tal de que te despaches.

*Vase Prospero.*

Lo que con este me pasa

no le pasa á ningun amo

no pone cuidado en nada.

*Comin.* Pero si vos le habeis dicho...

*Con.* Què le dixé? vaya, vaya.

Mas si me querran decir

que la memoria me falta.

El es el que no la tiene,

que piensa en las museraññas

siempre: como no se enmiende

le despediré de casa.

*Comin.* Señor!... Señor!...

*Con.* No volvais

por él. *Comin.* Ved que no se hallan

tan facilmente criados

de sus bellas circunstancias.

El es fiel, honrado, humilde...

*Con.* Basta, no mas alabanzas,

de ellas deduzco el motivo

de sacar por el la cara.

Quántas veces por la noche

abrió la puerta escusada

á deshora, en compañía

de alguna dama tapada?

Soy perro viejo, hijo mio,

y así ninguno me engaña;

rara vez el infeliz

medra, sino median faldas,

ó no se aplican: - *Comin.* Señor

no discurría que estaba

con vos en tan mal concepto.

*Con.* Si yo no os he dicho nada.

*Comin.* Bastante para ofenderme.

*Con.* Esta es otra que bien bayla.

A mi me han de volver loco.

Quántos hay en esta casa

han perdido la memoria.

*Cominges va à irse.*

No salgais sin tomar nada.

Si yo no almuerzo tres veces

la cabeza se me anda.

*Comin.* Pronto voiverè. *Con.* Y ayer

dónde estuvisteis? *Comin.* En casa

de Berbill. *Con.* Como tengais

dinero con abundancia

sabed que ella es el *Senatus*

*Consulta* del juego. *Comin.* Basta.

En una casa de honor

no se permiten estafas.

*Con.* Lo mismo decía yo

Alli no hay cartus picadas,

ni otras picardias: juegan,

se divierten, y con maña

se roban unos á otros.

*Comin.* El no sabe lo que se habla.

Aqui llega vuestra hija.

*Sale Matilde.* Buenos dias.

*Hace una leve cortesía, y se sienta*

*á sosegar.*

*Comin.* Què crianza!

*Matil.* Do, re, mi, fa, sol, la, sol.

*Con.* Brabísimo. Como canta!

- La música, amigo mío,  
adorna mucho á una dama.
- Matil.* Ya se vé. Fa, sol, la, sol.
- Comin.* Hoy está hermosa Madama.
- Matil.* Viva. Sol, fa, mi. *Con.* No ves  
cómo á todo el mundo encantas!
- Matil.* Eso, y mucho mas merezco.  
Sol, fa, sol. *Con.* Qué fiema gasta  
este Prospero! No viene  
este vino de Canarias!
- Matil.* El tiempo está para vino!
- Con.* Tu te has hecho muy voltaria,  
bebelo por hoy siquiera.
- Matil.* A mi no me dá la gana.
- Con.* No le has pedido tu misma?
- Matil.* Quando, ó cómo?
- Con.* Esta mañana.
- Matil.* Pero Padre...
- Con.* Ah! fué café.
- Matil.* Tampoco Señor me agrada.
- Con.* Pues sería el caballero.
- Coming.* No fué mi llaneza tanta.
- Matil.* Si yo no quiero Café.
- Coming.* No se altera usted Madama,  
que lo que van á traer  
es chocolate. *Matil.* Mil gracias.
- Con.* A quien se las has de dar  
es á mi, que esta mañana  
lo he pedido. *Matil.* Qué fastidio  
dá solfa! cómo me enfada!  
Quiero darme á la lectura.
- Coming.* Es muy propia de una Dama  
siempre que tenga eleccion  
en los libros. *Matil.* Os agrada  
Pope? *Comin.* Mucho. Pero usted  
quizá tendrá la desgracia  
de no comprenderlo á fondo.
- Matil.* Eso es decirme en substancia  
que no se leer. *Con.* No fuera  
extraño, que en nuestras casas  
tanto padres como hijos  
suelen tener esa falta.  
Pero esta sabe leer.
- Coming.* Hay obras tan delicadas  
que no son para mugeres.
- Matil.* Milton: Milton os agrada?  
*Cogiendo un libro de la mesa.*
- Coming.* No conviene á las mugeres  
la materia de que trata.
- Con.* Pues qué es lo que ha de leer?
- Coming.* Libros de historia.
- Con.* Patrañas.
- Coming.* Es conforme los autores,  
*Sale Prosp.* El chocolate.  
*Le saca con un criado.*
- Con.* Yo estaba  
en la inteligencia...
- Matil.* Padre... *Le tira de la casaca.*
- Con.* No volveré á hablar palabra.
- Prosp.* Para sufrir sus rarezas  
ya la paciencia me falta.
- Matil.* A dónde fué usted ayer tarde?
- Coming.* Qué memoria tan tiranal!
- Con.* Estubo... sí, en un café.
- Coming.* No le crea usted Madama.  
Estube á ver á Berbill...
- Matil.* Allí se ven buenas caras.  
La verdad, hubo conquista!  
Vuestra tristeza declara  
qué me se yo.
- Coming.* Esa pregunta  
la tengo por escusada,  
mayormente siendo usted  
por su hermosura, y su gracia  
la delicia de Bañeres.
- Matil.* Aunque es lisonja, mil gracias.  
El de mi está enamorado  
los suspiros no me engañan.
- Con.* Tu has pedido chocolate,  
y al amigo no le agrada.
- Coming.* De la desazon que muestro  
es diferente la causa.
- Matil.* Conquista, conquista.
- Con.* Cielos!
- Matil.* En vano usted lo recata,  
si se conoce al instante.  
Y quién ha sido la dama  
que ha tenido la fortuna  
de robarle á usted el alma?
- Coming.* Usted quiere divertirse  
á mi costa: de otra causa  
distinta de la que piensa  
mis inquietudes dimanan.
- Matil.* Vamos! vamos!
- Con.* Vamos! vamos!
- Matil.* Dígame usted, tiene gracia,  
es bonita, es petimetra.
- Con.* Representa, borda, bayla  
y aprende música en solfa?  
Aunque esté ya adelantada  
no conocerá las fusas  
como esta! *Saca el reloj.*
- Coming.* Las siete dadas.  
Un asunto de mi padre

me obliga á salir de casa,  
y no puedo detenerme.

*Matil.* Y para que no haga falta  
sacale luego el sombrero:  
le está esperando una dama,  
y la puede regañar.

*Coming.* Ya díxe á usted... Pero basta.  
usted gusta de reirse,

y yo tengo pocas ganas. *vase.*

*Matil.* Con su cortedad de genio  
me tiene desesperada.

*Con.* A proposito Matilde

á que estás mas inclinada,  
á la música, á la historia,  
ó á la poesia? *Matil.* A nada,  
á nada. *Con.* Pero Matilde,

la historia... *Matil.* Todo me cansa,  
música, historia, poesia,  
el caballero, y la dama  
que quiere. *Con.* No tienes juicio.

*Matil.* Asi serè mas nombrada. *vase.*

*Con.* La poesia me gusta,  
aunque no entiendo palabra  
de ella: toma llevate eso...

*Da la xicara, y se la lleva el criado.*

La eleccion es acertada,  
es muger, y como tal  
la curiosidad la arrastra  
á la historia: el Caballero  
eternamente machaca  
con su música, con su  
músical

*vase.*

*Prosp.* Qué tarambana!

Sé puede dar en el mundo  
cabeza mas destemplada!

Pero aqui viene un Lacayo.

*Sale Laca.* Está la Condesa en casa?

*Prosp.* En casa está. *Lac.* Pues decidla,  
para que de ella no salga,  
que de aqui á pocos minutos  
vendrá á visitarla mi ama.

*Prosp.* Dila que será servida.

*Lac.* Se lo dirè sin tardanza.

*vase.*

*Sale Coming.* Esto es hecho.

*Prosp.* Dónde vai? *Comin.* Dexame.

*Prosp.* Señor cachaça,  
que ahora empiezan las visitas.  
y puede ser que esa Dama...  
quién sabe...

*Coming.* Quieres que dexé  
sin efecto mi venganza?

La injuria del brazelete

debo dexar castigada.

*Prosp.* Tomad, Señor, mi consejo,  
por hoy no salgais de casa,  
que quizá...

*Coming.* En vano pretendes  
alagar mis esperanzas.

*Hrosp.* Los gritos de la razon  
ved Señor que por mi os hablan.

*Coming.* Qué fiero tropel de dudas  
en mi corazon batalla!

*Prosp.* Os quedais?

*Coming.* Qué me sé yo.

*Prosp.* Pero Señor...

*Coming.* Vete, ó calla.

*Prosp.* Mientras que os tranquilizais  
voy á verme con mi ama.

*vase.*

*Coming.* Vnelve á contener mis iras  
con tus reflexiones sabias,  
y á disipar las tinieblas  
de las dudas que me asaltan.

## ACTO SEGUNDO.

*Se levanta despechado Cominges, y ponten-  
dose espada, y sombrero, dice:*

Para disipar mis dudas  
este es el único arbitrio:  
consultando con Berbill  
la causa de mis martirios,  
sabré quien es la Marquesa,  
y quien era el atrevido  
que la quitò el brazelete:  
sin estos dos requisitos  
no pueden tranquilizarse  
mis amorosos designios.  
Aunque mi fin se pùblique  
en su busca me dirijo  
para morir de una vez,  
ó dar á mi amor atívio.

*Vase precipitado.*

*Sale Prosp.* Donde irá tan presuroso?

Señor? No me ha conocido.

Sentiria que el amor

le arrastrase á un precipicio.

Quién podrá ser su rival?

Mas parece que oygo ruido.

*Sale Mat.* Prospero? Dí á la Marquesa  
que suba. *Prosp.* Voy á servirlos.

*Matil.* No vayas por la escalera,  
porque en este instante mismo  
se ha apeado en el jardin.

*Prosp.* Voy corriendo. *vase.*

*Matil.* Necesito consultar mi amor con ella: su penetracion, su juicio ha merecido en Bañeres el lugar mas distinguido.

*Sale Adelay.* A Dios Matilde.

*Matil.* Adelayda, ya ha tiempo que no te he visto.

*Adelay.* Ha estado mi madre enferma, y por eso no he venido.

*Matil.* Y ahora cómo está?

*Adelay.* Mejor.

*Matil.* Celebro mucho su alivio.

Tú estás mudada Adelayda; tu corazon no es el mismo que antes era: en tu semblante aquel placer no distingo que te hacia la delicia de Bañeres: tú has reñido con tu amante, no seas tonta, sino vuelve à tu cariño buscar otro: no haya miedo que si riño con el mio me ponga de esa manera: quiero à mi amante, le estimo, pero si acaso me dexa no me quita el regocijo: tengo dada la futura de mi amor à quatro, ó cinco, y me agarro del que tiene el despacho mas antiguo.

*Adelay.* Que yo no tenga ese humor!

*Mat.* No ha mucho que lo has tenido.

Hija siempre alegremente.

*Adelay.* Si pudiera hacer lo mismo!

*Matil.* Quieres desterrar del pecho

la tristeza? Ven conmigo à ver à la Coronela; siempre tiene Oficialitos al rededor; se chulean con nosotras, les decimos quatro chanzas, y despues que los saquemos de juicio nos volverémos à casa alegremente à reírnos de haberlos dexado en blanco, sin pecar arrepentidos.

No lo apruebas?

*Adelay.* No Matilde.

*Matil.* Pues vava un segundo arbitrio, Esta mañana à mi casa vendrán varios conocidos:

por dar en rostro à tu amante dexa entre ellos elegido el que ha de ocupar su puesto, mas con el bien entendido que al tiempo de la eleccion me has de reservar el mio.

*Adelay.* Y quien es?

*Matil.* Un forastero que recomendado vino à padre... *Adelay.* No le conosco.

*Matil.* Cómo si tú no has venido desde que le tiene en casa; y aunque me ha dado motivos para dexarle; su gracia; su talento, y atractivo merece alguna indulgencia.

Malol malol que hay suspiros.

*Adelay.* Es preciso que los haya, dimanando mi martirio del corazon. *Matil.* No te hacia tanta tonta. Nuestro cariño ha de ser de conveniencia: hemos de amar sin perjuicio de nuestra tranquilidad, quando acomoda admitirlo, quando no dexarlo à un lado; que ya el ardor de Cupido no causa aquellos incendios que causaba en otros siglos: el fuego que hoy dia enciende nace y muere à un tiempo mismo.

*Adelay.* Saliste ayer?

*Matil.* Si: fui un rato à jugar con tres amigos à casa de la Duquesa Eugenia. *Adel.* Yo hice lo mismo en la casa de Berbill.

*Matil.* Ya no extraño tus suspiros. Allí van muy buenos mozos, alguno te ha sorprendido, y no sabes de que modo declararle tu cariño.

*Adelay.* Como adivina mis males! antes que me haga decirlos mejor será retirarme.

Matilde con tu permiso.

*Hace que se vá*

*Matil.* A dónde te vas tan pronto? Para eso por qué has venido?

*Adelay.* Tengo que hacer.

*Matil.* Hija mia por hoy te quedas conmigo

à comer. *Adel.* Como mi madre está sola. *Mat.* No hay arbitrio voy à despedir el coche.

*Adelay.* Pero muger ya te he dicho...

*Matil.* Es empeño mio, y basta.

*Adelay.* De esa suerte no replico.

De que me quedo en tu casa haz que dén á madre aviso.

*Matil.* Por eso no pases pena, cachaza con el cariño, porque el morirse de amores es mas bien que amor delirio.

*Adelay.* En vano oculto la causa de mis amargos conflictos quando todos la conocen.

Qué fuego es este, Dios mio, que se esparce por mis venas?

Jamas hubiera creído que era capáz el amor

de tener tanto dominio

sobre una alma que hasta ahora no ha probado sus martirios.

Quièn será este joven, Cielos!

que tal sensación me hizo,

que desde hablarle à quererle no hallo distancia al cariño?

si supiera donde se halla

para tener el alivio

siquiera::: pero alguno viene, disimular es preciso.

*Sale San-Odon.*

*San-Od.* Vaya, vaya, Marquesita, que se porta Vmd. conmigo.

Con que Vmd. salió de casa

sin contar con mi permiso?

Señorita! pero pase

por esta. Habiendome dicho

mamá que estaba Vmd. fuera,

fui trás del coche mas listo

que un pretendiente importuno

vá en alcance de un Ministro.

En fin montado en mis piernas,

siendo á un tiempo de mi mismo

postillon, porta, y caballo,

todo el pueblo he recorrido:

cansado de atropellar,

de correr, y dar chasquidos,

llegué á columbar el coche,

y atrimando con mas brío

las espuelas al caballo.

vine á este alcuzar rendido

media hora despues que Vmd.

me apeó, el sudor me limpio, entro en la sala, y las gracias terceras de mi cariño me conducen agradables á gozar de los echizos los encantos, y favores de la madre de Cupido, no se vaya Vmd. no puede resistir á mi atractivo, y por eso me abandona.

*Adelay.* Me voy por no confundiros con el insulto pasado.

*San-Od.* Yo insulto!

*Adelay.* Y muy atrevido.

*San-Od.* Usted quiere divertirse?

diviertase usted conmigo,

que para ser el juguete

de las damas he nacido.

*Adelay.* En vano quereis con burlas eludir vuestro delirio.

*San-Od.* Yo no me acuerdo de nada.

*Adelay.* No os acordais que atrevido os guardasteis ayer tarde...

*San-Od.* Ya estoy: segun imagino,

habla Vmd. del brazalete

que el descuydo, ó el cariño

dexo caer para darme

de su amor algun indicio.

*Adel.* Qué es lo que hablais? Dadmele.

*San-Od.* Darle por ningun motivo.

No vé Vmd. le conservo

como prenda que he debido

el amor de usted? *Adel.* Conozco

del insulto el artificio.

De conservar una aliaja

semejante no sois digno,

*San-Odon.* *San-Od.* Cómo que no,

quando he de ser su marido?

*Adelay.* Qué temeridad es esta?

vos habeis perdido el juicio.

Dadme la aliaja al instante,

ó de mi presencia idos,

ya que quereis conservarla

con el perverso designio

de justificar que os amo

por medio de aquel testigo.

*San-Od.* Parece usted acivina.

Sobre que ya se lo he dicho

á mas de ciento. A qué viene

el disimulo conmigo?

ó me amais, ó no me amais?

Si me amais, por que motivo

ne de ocultar los despojos  
que vuestro amor me ha ofrecido?  
*Adeluy.* Como mi amor?  
*San-Od.* Negareis  
lo que todo el mundo ha visto?  
*Adel.* Qué ha visto el mundo, Villano?  
*San-Od.* Que en el tocador os sirvo.  
Que os acompaño en el coche,  
que os doy el brazo rendido:  
que me l'evais al teatro;  
que soleis baylar conmigo;  
que en vuestra casa frescos,  
como, cenó... *Adel.* No es motivo  
para que vos presumais  
que en el amor os distingo:  
hay muchisima distancia  
de la atencion al cariño,  
*San-Od.* Por mas que Vmd. disimule,  
Vmd. me quiere un poquito.  
*Adel.* No volvamos á las burlas  
que me canso ya de oiros:  
venga el brazaletes.  
*San-Od.* En siendo  
dueño de vuestro cariño.  
*Adel.* Desde luego le renuncio,  
si á ese precio he de adquirirlo.  
*San-Od.* Para que yo le conserve  
se vale Vmd. de ese arbitrio.  
Quándo nos casamos?  
*Adel.* Nunca. *San-Od.* Señora...  
*Adel.* Lo dicho, dicho.  
*San-Od.* No debo ser vuestro esposo?  
*Adel.* Que es lo que habeis proferido?  
*San-Od.* Pues que tan mal me estuviera?  
*Adel.* Basta, no me deis motivo  
para que os diga que sois...  
*San-Od.* Qué soy?  
*Adel.* Un hombre sin juicio. *case.*  
*San-Od.* Mil gracias por la lisonja.  
El dicitario que me ha dicho  
pensará que no conozco  
que es del disimulo hijo.  
Yo penetro las mugeres.  
Aunque tambien por marido  
hacen ascos á la boda,  
y desdenes al cariño;  
pero es todo porque quieren  
dar mas valor á su hechizo,  
y que los hombres las rueguen:  
soy perro viejo, y conmigo  
no hay tus, tus; y así sucede,  
que á cada paso me ciño

con los laureles que ofrecen  
sus conquistas á mi brio.  
*Sale el Cond.* Próspero?  
*San-Od.* No sabe Vmd.  
la visita que ha venido?  
*Cond.* Qué visita?  
*San-Od.* La Marquesa.  
*Cond.* La Marquesa! me lo han dicho.  
Próspero? *San-Od.* Todos afirman  
que es adusta. *Cond.* Y yo lo digo  
tambien. *San-Od.* Quién ha de creer  
que una Dama de su brillo  
esté sin quién la corteje?  
Por lo que hace á mi os afirmo  
que no lo quiero colar.  
Y vos? *Con.* Ya os he respondido.  
*San-Od.* Quándo, ó cómo?  
*Cond.* Quántas veces  
quereis vuelva á repetirlo?  
Tiene doscientos amantes:  
y ahora lo habeis entendido?  
*San-Od.* Vos, Conde. os contradecis  
á cada paso... yo opino.  
*Cond.* Próspero?  
*San-Od.* Qué le quereis?  
*Cond.* Que ponga quatro principios  
mas, porque la Marquesita  
come hoy aqui.  
*San-Od.* Y yo lo mismo.  
*Cond.* Y quién os ha convidado?  
*San-Od.* Ninguno. yo me convidó.  
*Cond.* No comereis.  
*San-Od.* No estoy hecho amigo mio  
á semejantes desayres,  
soy un hombre bien nacido.  
quiero quedarme á comer.  
*Cond.* Quien lo contrario os ha dicho?  
*San-Od.* Vos, Conde. Yo?  
*Sale Prosp.* Señor me llamais?  
*Cond.* No. Ah, si  
*Prosp.* Ved en que os sirvo.  
*Cond.* Di á Lacayo un de Adelayda  
que hoy come su ama conmigo,  
que no le esperen. Lo entiendes?  
*Prosp.* Señor, ya lo he comprendido.  
*San-Od.* Le dirás así lo propio  
que se pase de camino  
por mi casa á prevenir  
á mi Lacayo lo mismo.  
*Cond.* Matilde, no ha dicho nada.  
*San-Od.* Que importa si yo lo digo.  
*Cond.* Qué avisen solo á la casa

de Adelayda.

*San-Od.* Por Dios dílo...

Qué flaco sois de memoria!

*Vase Próspero.*

*Cond.* Otros lo son mas, amigo... *vase.*

*San-Od.* No debo dexar mi intento,

que aunque se enfadó conmigo

la Marquesa, los enfados

de los que se adoran finos

son qual nube de verano;

Huele, truena, cae granizo,

y sale el sol al instante.

Y bien qué te ha respondido

*Sale Próspero.*

el Lacayo de Adelayda?

*Prosp.* Qué el no está para serviros.

*San-Od.* Y por qué?

*Prosp.* Porque su ama

así se lo ha prevenido.

*San-Od.* No puede ser: picardias.

Yo me quitaré de ruidos,

y hare que la Marquesita

le haga despedir hoy mismo.

Poco sentirá su ama

el desayre que he sufrido.

Mas yo le haré hartar de palos,

soy prepotente, soy rico.

*Prosp.* Es órden de la Marquesa.

*San Od.* No puede ser, han mentido.

*Prosp.* Me han dicho que os aborrece.

*San-Od.* Tú tambien te lo has creído?

Qué majadero! muy poco

conoces tú los caprichos

de las mugeres; del hombre

que dicen mas desatinos

es por el que mas se mueren.

Con quién daria yo aviso

de que me quedo á comer?

Está el Volante vestido?

*Prosp.* El Volante esta ocupado.

*San-Od.* Pues iré avisar yo mismo,

que abandonar la Marquesa

no me permite el cariño.

Era capáz de morirse

sino comia conmigo.

*Prosp.* Qué siempre tengan cabida

los hombres entremetidos

en la casa de los Grandes!

Qué traes? quién ha venido?

*Sale un Criado.*

*Criad.* Un Caballero que busca

al huesped. *Pros.* Dí que ha salido.

*Criad.* Dice que tiene que hablarle  
al instante: qué le digo?

*Prosp.* Que entre à esperarle. Sintiera

*Vase el Criado.*

le arrastrase á un precipicio  
su despecho. El que le busca  
parece hombre distinguido.

*Sale el Pad.* A dónde está el Caballero

de Lungonois? *Prosp.* Ha tenido

precision de salir fuera.

Teneis que hablarle?

*Pad.* Es preciso.

*Prosp.* Y quién sois vos?

*Pad.* Soy su padre.

*Prosp.* Voy á dar al Conde aviso.

*Pad.* Suspendedlo mientras tanto

que me veo con mi hijo.

*Prosp.* Si de ello no aviso al Conde,

ved que pecará conmigo.

*Pad.* Yo os dexaré disculpado.

*Prosp.* De esa suerte no replico.

*Pad.* Id á que os dé mi Lacayo

unos papeles.

*Prosp.* Ya os sirvo.

*vase.*

*Pad.* Ya que el Abad de Reynal

es mi pariente, y amigo,

y me ha ofrecido que en todo

apoyará mis designios,

mañana para Burdeos

salir de nuevo es preciso.

De la casa de Lusan

vengarme así determino,

*Sale Prospero con los dos.*

Dexadme allí los papeles.

*Prosp.* Teneis que mandar?

*Paa.* No amigo.

Voy á ver los documentos

en que pende mi litigio,

y así haré mas tolerable

la tardanza de mi hijo.

*Se sienta á repasar los papeles.*

### ACTO TERCERO.

*Aparece el Conde de Cominges Padre  
leyendo con muchu atencion.*

*Pad.* Aun mucho mas que queria

resulta del documento

que he sacado del archivo

de la Abadia: no debo

diferir el presentarlo

una vez que por su medio

voy á dexar terminado el pleyto que estoy siguiendo con la casa de Lusan; de aquel odio que la tengo así aplacaré las iras.

**Sale Enr.** No me ha engañado su aspecto: él es... Conde de Cominges?...  
*Estrañando verlo quisiera cerciorarse de si es el, ó no.*

yo soy... **Pad.** Perdonad, Ernesto; no he respondido al instante porque me importa el secreto de mi venida á Bañeres.

**Enr.** Pero sin embargo espero que vengais á honrar mi casa.

**Pad.** Si yo admitiera el obsequio me podrian descubrir: vos ignorais que en el pueblo tengo muchos enemigos; de todo os daré á su tiempo la mas exácta noticia.

**Enr.** Y quando os vais?  
**Pad.** Al momento, así que vea á mi hijo.

**Enr.** En donde está?  
**Pad.** En este pueblo, y hospedado en esta casa.

**Enr.** No era la mía primero?  
**Pad.** Median en el los motivos para estar aquí encubierto que median en mi: otra vez del favor disfrutaremos. En tanto, pues, sois mi amigo, no descubrais el misterio de nuestra venida, y dadme el nombre de Caballero de Lungonois, que es el mismo que mi hijo tiene en el pueblo.

**Enr.** Estoy del todo enterado; y una vez que os veo bueno no quisiera incomodaros.

**Pad.** Tengo que hacer en efecto.

**Enr.** Si teneis que prevenirme muy en breve nos veremos.

**Pad.** De la casa de Lusan en breve vengarme espero.

**Sale el Con.** En donde diablos está el bruto del forastero que no quiso me avisasen?  
**Pad.** Si he faltado á lo que debo fué porque vos no os cansaseis....  
**Cond.** En recibiros? Mal hecho.

**Pad.** Lo escusé porque queria presentarme á mejor tiempo.

**Cond.** Me han dicho que sois el padre de Lungonois. Lo celebro.

**Pad.** Si lo dudais, ved las cartas de Spremevill, de quien vengo recomendado. **Cond.** Mi casa es muy suya, y vuestra; pero de unos meses á esta parte me va cansando en extremo: siempre recomendaciones.

**Pad.** Señor, si acaso os molesto!  
**Cond.** A mí nadie me molesta: cuantos vienen son muy dueños de mi casa, mi persona y facultades: no tengo mayor gusto que servir á los amigos. **Pad.** No entiendo el caracter de este hombre; y mi hijo qué se ha hecho?  
**Cond.** Vuestro hijo! **Pad.** Si señor.  
**Cond.** Y quién es? Ah! ya me acuerdo; ese es el caballero que nos trae al retortero: señor mio, es mucha pupa, y en mi casa no le quiero.

**Pad.** Pues señor si incomodas....  
**Cond.** El no incomoda por eso.

**Pad.** Cómo habeis dicho....  
**Cond.** Qué he dicho?  
**Pad.** Qué es enfadado en extremo.  
**Cond.** Cómo habia de decirlo si en todo el día le veo sobre que no pára en casa.

**Pad.** Irá al asunto del pleyto, preciso es verme con él.

**Cond.** Siempre recomendaciones.  
**Pad.** Señor si acaso os molesto:-  
**Cond.** A mí nadie me molesta..... si vierais cuánto me alegro de conoceros! **Pad.** Yo estimo vuestro favor como debo.

**Cond.** Mas vos os lo mereceis.  
**Pad.** Y mi hijo? dónde está?  
**Cond.** Yo en todo el día lo veo.

**Pad.** Cómo?  
**Cond.** Si él no pára en casa.  
**Pad.** Yo no sé que infira de eso, preciso es verme con él.

**Cond.** Vos os quedasteis suspenso.  
**Pad.** Tengo que salir de casa, Perdonad. En breve vuelvo

¿ disfrutar vuestras honras.  
 Si vieseis al Caballero,  
 decidle que yo he venido....  
*Cond.* Se lo diré si me acuerdo:  
 esta maldita memoria  
 me tiene vuelto los sesos.  
*Sal. Mat.* Quién ha venido á buscaros?  
*Cond.* Buscarme á mí? no me acuerdo.  
*Mat.* Pues os debeis acordar,  
 me han dicho que un Caballero  
 os estaba aqui esperando.  
 Si señor, lo ha dicho Ernesto.  
*Cond.* Un Caballero? Ah, sí, sí.  
*Mat.* Quién era? *Con.* Lo pensaremos  
 era... *Mat.* Quién era?  
*Cond.* Era un hombre.  
*Mat.* Vaya que teneis un genio...  
*Cond.* Mas si querrás que en pensarlo  
 me descuern *Mat.* Segun veo  
 vos perdisteis la memoria.  
*Cond.* Asi viviré mas tiempo.  
*Mat.* Prevenid en la antesala,  
 que si viene el Caballero  
 de San Odon que le digan  
 que no estamos. *Con.* Yo no miento.  
*Mat.* No dixisteis que á comer  
 se convidó él asi mesmo?  
*Cond.* Yo no me acuerdo de nada.  
 Si lo dixere será cierto.  
*Mat.* Con Adelaida procede  
 muy baxamente. *Cond.* Lo creo.  
*Mat.* Solo un hombre sin crianza  
 haria lo que está haciendo  
 con ella. *Con.* Lo mismo digo:  
 no guarda ningun respeto.  
 Pero hoy come con nosotros.  
*Mat.* Con nosotros? no por cierto,  
 antes todo lo contrario.  
*Cond.* Voy á decirselo luego  
 á Prospero; no sea el diablo  
 que me olvide despues de ello. *vase.*  
*Mat.* Mas si querrá San Odon  
 derogar los privilegios  
 que tenemos las mugeres  
 de exígir de los cortejos  
 que nos regalen? Tan tonto  
 es que querrá pretenderlo,  
 y por eso el brazalete  
 se guarda con tanto empeño.  
 Si las hubiese conmigo,  
 pobre cabeza! Ni un pelo *sal. Adel.*  
 le hubiera dexado en ella:

despicarte en breve espero;  
 quando venga San Odon  
 le intimarán el decreto  
 de que no estamos en casa.  
*Adel.* Aunque es digno de ese premio,  
 no quisiera desairarle  
 en público. *Mat.* Muy mal hecho.  
 No le tratara yo así.  
*Adel.* Es al fin un Caballero.  
*Mat.* Amiga, con los amantes  
 yo no guardo esos respetos.  
 Quando tengo dos, ó tres,  
 que es casi lo mas del tiempo,  
 lo mismo hago con el uno  
 que con el otro; y si veo  
 que descubren la maraña,  
 y unos de otros tienen zelos,  
 entonces aprieto mas;  
 que los hombres son tan necios,  
 que no nos aman de veras  
 si lo hacemos bien con ellos,  
*Adel.* Semejante proceder  
 es á tu decoro opuesto.  
 Tan solo debe una Dama  
 ( y aun eso con muho tiento )  
 manifestarse inclinada  
 con el que ha de ser su dueño.  
*Mat.* Y si por exemplo en ciernes  
 tuviera yo un Forastero  
 tan virtuoso como amable,  
 tan afable como tierno,  
 debia para quererle  
 guardar ningunos respetos?  
*Adel.* De modo... qué le diré?...  
 sí á mi me pasa lo mesmo.  
*Mat.* No me respondes?  
*Dent. Cond.* Matilde?  
*Matil.* Padre llama, luego vuelvo,  
 y te diré que ún mes hace  
 que ha venido el forastero.  
*Dent. Cond.* Matilde?  
*Matil.* Que desde entonces  
 le adoro. *Dent. Cond.* Matilde.  
*Matil.* Vuelvo.  
 Quando con padre despache  
 te ofrezco contar el resto. *vase.*  
*Adel.* Oh quanto se dan la mano  
 su amor, y el mio! sòspecho...  
 que sé yo!.. Cielos qué dudas  
 contrastan mi pensamiento.  
*Sal. San-Od.* En viéndolo lo creeré  
 no lo dixere dicho, y hecho;

yo haré que el Conde os despida.  
No es bueno que me dixeron  
que ustedes estaban fuera?  
no se vaya usted tan presto.

*Adel.* Tengo que hacer.

*San-Od.* Vaya, hagamos  
las paces, dexad el ceño,  
yo os adoro, os idolatro,  
pero escuchadío en secreto,  
vos sois mi gloria, mi gloria,  
mi gloria.

*Adel.* Vos sois mi infierno,  
mi infierno.

*San-Od.* Si eso es fingido,  
si por mí os estais muriendo.

*Adel.* Ehos, pues, á vuestra casa,  
á avisar que aqui me quedo.

*San-Od.* Yo no me duermo en las pajas,  
ahora mismo de allá vengo.

*Adel.* Qué es lo que quereis aqui?

*San-Od.* Comer con el Conde quiero.

*Adel.* Si él os estima, yo no.

*San-Od.* Pues por vos solo me quedo:

para asegurar las paces,  
¿qué rehenes nos daremos,  
mutuamente, esposa amada?  
Qué disimulo tan necio!  
yo conozco que me amais,  
á que viene el fingimiento?  
Vaya, pedidme perdon  
por los pasados desprecios,  
que yo tendré la bondad  
de volveros á mi afecto;  
sino lo quereis hacer,  
por eso no refiremos.

Yo lo haré: estamos en paz?

Me perdonais, dulce dueño?

Quien calla otorga. Victoria,  
que ya perdonado quedo.

*Adelayda se va, dandole una mirada con  
el mayor desprecio.*

*Sale Com.* No es este el del brazalete?  
el mismo es: á hablarle llego.

*San-Od.* Este que aqui se aproxima  
me parece Forastero.

Aqui tenéis al mortal,  
mas feliz del universo.  
Qué conquista! qué conquista!  
hoy en el consejo pleno  
del amor se ha declarado  
á favor mio el afecto  
de una dama, que es el pasmo,

la admiracion, y el portento  
de Bañeres: os lo digo,  
porque podais por extenso  
escribirlo á vuestra patria,  
puesto que sois forastero.

*Comin.* De las amantes conquistas  
jamás hace alarde el cuerdo.  
Pero yo os conozco á vos.

*San-Od.* Pues yo de vos no me acuerdo.

*Comin.* Yo os ví en casa de Bervill.

*San-Od.* Me veriais siendo objeto  
de la atencion de las damas.

No lo visteis *Comin.* No por cierto.

*San-Od.* Un ciego no lo diria.

*Comin.* Amigo sentí no verlo.

*San-Od.* Por eso no lo sintais,  
que yo deciroslo ofrezco.

Conoceis á la Condesa

Sofía? La de lo negro,

que jugaba al mediator?

Este es mi primer cortejo.

Y á la Duquesa Carlota?

La de la mesa de enmedio.

*Comin.* Tampoco.

*San-Od.* Ese es mi segundo  
con gages, y emolumentos

del primero. *Comin.* Y vos amigo,

conoceis el dulce objeto

con quien jugué? *San-Od.* Sino os ví  
con la confusion del juego.

Cómo se llama? *Comin.* Se llama

la Marquesita. *San-Od.* En el pueblo

hay tantas. *Comin.* A la que disteis

el brazo. *San-Od.* Sí, ya me acuerdo,  
la Marquesita... *Comin.* De?

*San-Od.* De?...

que afan tenéis por saberlo!

os ha gustado! sabed

que otro ha llegado primero

*Comin.* Solamente lo pregunto  
porque fui su compañero

en el juego. *San-Od.* Y nos seguisteis?

*Comin.* Siento abrasarme de zelos. *ap.*

*San-Od.* San-Odon alerta, que este  
trata competir tu afecto.

*Comin.* Por que me negais su nombre?

*San-Od.* Por que decirlo no quiero.

*Comin.* No es delito preguntarlo.

*San-Od.* Amigo mio, os entiendo,  
y para que desistais

de vuestro amor indiscreto,

sabed que esa es mi Sultana.

*Comin.* Ya me falta el sufrimiento.

*San-Od.* Es tan grande su cariño,  
su amor es tan verdadero,  
que ayer me dio un brazalete  
con su retrato. *Comin.* Sí? á verlo.

*San-Od.* Voy á serviros: miradle,  
para que veáis que no miento.

*Comin.* Suelta osado el brazalete.  
*se le quita.*

*San-Od.* Hay mayor atrevimiento?

*Comin.* No griteis.

*San-Od.* Dadmele, pues.

*Comin.* Yo se lo daré á su dueño,  
*se le cayó, y...*

*San-Od.* Que os importa?  
sois vos de esa dama dueño?

*Comin.* Soy un hombre que pretendo  
castigar los desafueros  
de los hombres descortesés.

*San-Od.* Sois un vil...

*Comin.* A tal denuesto....

pero os hallais desarmado.

Esperad que pronto vuelvo. *vase.*

*San-Od.* Me has de dar el brazalete;  
en vano huyes de mi esfuerzo:  
ya he comprendido el asunto,  
los dos estaban de acuerdo.

Lo que hay que fiar en mugeres:  
la que tenia mi afecto!

*Comin.* Vos me tratasteis de vil,  
ó morir, á sostenedlo...

*Vase Cominges.*

*San-Od.* Escusad de hacerme señas,

que yo por señas no entiendo.

Sin saber como, ni quando  
me he metido en un empeño...

Yo reñiria con él,  
pero tengo tanto miedo...

No quiero salir de casa;

porque él es hombre resuelto,  
y yo como no le pille

por detrás, no valgo un bledo,

*Sale Adel.* Qué es aquesto?

*San-Od.* Qué por vos  
me ha insultado un forastero.

*Adel.* Por mi? Por mi?

*San-Od.* Sí, por vos,  
yo le haré ver con mi acero:::

*Adel.* Y quién es?

*San-Od.* Quién ha de ser?  
el compañero del juego  
que tuvisteis ayer tarde.

*Adel.* Qué es lo que decis? Teneos.

Yo fallezco.

*San-Od.* Me ha ofendido,  
y ha de morir sin remedio:  
como me tiemblan las piernas!  
mucho sentiré su encuentro. *vase.*

*Adel.* No penetro como vino  
á esta casa el Caballero,  
ni como con tanto ahinco  
por su vida me intereso.  
Si le encuentra San-Odon,  
y le hiere? Dolor fiero!  
Voy á decirselo al Conde...  
Cómo ha de poner remedio  
si no sabe donde está?  
Entre mis dudas me pierdo.  
Buen Dios! conservad mi vida  
en su vida: de su riesgo  
prevenidle; libradle  
de los filos del acero  
de quien de dos corazones  
quier ser verdugo á un tiempo.  
Escuchad los tiernos votos,  
oid los sinceros ruegos  
de una muger afligida  
que implora vuestro consuelo.

## ACTO CUARTO

*Adelayda se levanta, volviendo de su  
abatimiento, y dice con la mayor  
languidez.*

*Adel.* Toda estoy sobresaltada...

Como me palpita el pecho!

si San-Odon le habrá hallado,

y su vida corre riesgo?

Los criados no podian

ir á estorbar sus intentos?

Voy al instante á llamarlos...

pero alguien viene. Ay Ernestol!

*Sale Ernesta.*

Sabeis como San-Odon

fué en busca del forastero

con el fin...?

*Ern.* No ha sido nada,

ya se ha cortado con tiempo,

y los dos quedan amigos.

*Adel.* Corazon mio, alentemos!

*Ern.* Mas vos estais displicente.

Estais mala? *Adel.* No por cierto.

Quereis hacerme un favor?

*Ern.* Ved en que serviros puedo.

*Adel.* Id por el coche á mi casa,

*Ern.* No os quedais?

*Adel.* Por hoy no puedo.

*Ern.* Ved que ese es mucho desayre para el Conde. *Adel.* No lo niego, pero hago falta en mi casa.

Ay de mí! qué angustias pruebo!

*Ern.* Ya van á poner la mesa, y si os vais... A todo esto reñisteis con la Condesa?

*Adel.* No nos expone á ese riesgo

la amistad que profesamos:

son otros los fundamentos

que tengo para marcharme.

Ella viene: luego vuelvo,

porque no advierta mi llanto

pretendo evitar su encuentro.

*Ern.* La confusion de Adelayda manifiesta algun misterio.

*Sale Mat.* No sabeis como han reñido San-Odon, y el furastero?

*Ern.* Ya lo sé. *Mat.* Por la Marquesa tiene el uno de otro zelos, y se han cascado las liendres.

Ojalá que en el encuentro

al ingrato de mi huésped

San-Odon hubiese muerto!

*Ern.* Por qué le quereis tan mal?

*Mat.* Porque no paga mi afecto.

Y por quién? Por la Marquesa;

decid la verdad, Ernesto,

no soy mas bonita que ella?

Claramente se está viendo.

Ya se ve. *Ern.* Pero él os quiere?

*Mat.* No, Señor, así está el cuento, que me debía querer.

*Ern.* Y por qué? *Mat.* Por mi gracejo, por mi hermosura, mi gracia; mi juicio, y entendimiento.

*Ern.* En eso teneis razon.

*Mat.* Ya me sé yo que la tengo.

*Ern.* Qué cabeza en vos se pierde para gobernar un Reyno!

*Matil.* Cómo al amor de Adelayda no renuncie desde luego, yo haré echarle de la casa; me ha de querer, pues le quiero.

*Ern.* El, y su padre se acercan.

*Mat.* Me voy que no quiero verlos, vos venid tambien conmigo, y porque rabie de zelos venga el brazo; ya tengo otro;

este le he cogido al vuelo.

*Sale Pad.* Ven imprudente.. y *Comin.*

*Comin.* Señor...

*Pad.* No te averguenza tu exceso?

Por qué sacaste la espada con el otro Caballero?

*Com.* Por qué ha ofendido á una Dama.

*Pad.* Ya he comprendido el misterio.

Poco estarás en Bañeres, una vez que de los pliegos que te dí para el Abad

ha resultado el efecto

que deseaba. La cuestion

nació de amor, y no debo

esperarte á sus flaquezas.

Verificado mi intento

estamos aqui demás.

Hoy de Bañeres saldremos.

*Comin.* Hoy, Señor?

*Pad.* Sí; hoy. *Comin.* Mirad...

*Pad.* No me importunes con ruegos.

Ya conoces mi caracter:

se han de cumplir mis decretos.

*Comin.* Jamás, Señor, vuestro hijo

se ha negado á obedeceros;

pero si mirais mis dias

como apoyo de los vuestros,

no me aparteis de Bañeres;

separado de este pueblo,

no es posible que yo viva,

y así tiernamente os ruego...

*Pad.* No me engañó el desafío.

*Comin.* Si vos vieseis el objeto

de mis amantes ardores,

no culparais mis excesos,

*Pad.* Siempre que esa hermosa Dama

iguale á tu nacimiento,

no seré ningun tirano.

*Comin.* Que decis? Podré creerlo?

*Pad.* Eres al fin hijo mio,

y en tu dicha me intereso.

*Comin.* Permitid que á vuestros pies...

*Pad.* Alza, Cominges, del suelo.

De quién es hija esa Dama?

*Comin.* Aún no he podido saberlo.

*Pad.* Cuando la viste?

*Comin.* Ayer tarde.

*Pad.* Y te enamoró tan presto?

*Comin.* No tiene nada de extraño:

soy sensible con extremo.

*Pad.* Dónde vive?

*Comin.* Hoy lo sabré.

*Pad.* Pues no malogres el tiempo.  
Pero aquel con quién reñiste...

*Comin.* Si quiere usurpar mi afecto;  
yo le juro...

*Pad.* Cómo vuelvas  
á esponerte á un nuevo riesgo....

*Comin.* Ved, Señor, el brazaletes  
que dió motivo al exceso  
En él está retratada  
la imagen del embeleso  
á quien adoro: miradla,  
siquiera por un momento,  
y conoceréis si es digna  
su hermosura de mi afecto.

*Pad.* No he menester tus avisos  
para obrar conforme debo;  
venga el brazaletes. *Comin.* Padre  
de vos nueva vida espero.

*Pad.* Le quiero tener conmigo,  
para saber por su medio  
quién es la dama que excita  
sus amorosos deseos;  
y como le iguale en lustre  
no quiero infeliz hacerlo.  
No me ha dado que sentir,  
es mi único heredero,  
y la casa de Cominges.  
por él conservar espero.  
Alguien viene: por ventura

*Sale Adelayda.*

sois, Señora, hija del dueño  
de esta casa?

*Adel.* Soy su amiga.

*Pad.* Teneis algun sentimiento?

Por qué estais triste? Su rostro...

El retrato cotejemos.

*Adel.* Ese brazaletes es mio:

quién os le ha dado? *Pad.* No tengo.

la menor duda en que es ella.

A vista de su embeleso

ya no extraño que Cominges

se enamore tan presto.

*Adel.* Qué es lo que visteis en mi  
que me mirais tan atento?

*Pad.* Nada; pero esta manilla...

*Adel.* Entre mis dudas me pierdo.

Quién os le ha dado? *Pad.* Mi hijo.

*Adel.* Vuestro hijo el forastero!

*Pad.* Sí, Señora. *Adel.* Si supierais

á los riesgos que me ha expuesto?

*Pad.* Examinémosla á fondo:

él tambien hizo lo mesmo.

*Adel.* Es verdad, pero debía  
moderar su arrojó necio.

*Pad.* Con que culpais su valor  
en lugar de agradecerlo?

*Adel.* No se engañar: si mis labios  
diesen elogio á su exceso  
mentiría el corazon.

*Pad.* Pero ha sostenido un duelo  
por vuestra causa. *Adel.* Hizo mal,  
no se conquista mi afecto  
de ese modo: nuestra vida  
nos fuè dada por el Cielo;  
y exponerla sin motivo  
es hacer del dón desprecio.

*Pad.* Si él provocó á su contrario  
fuè solo por complaceros.

*Adel.* Para agradar á una dama  
debió buscar otros medios.

*Pad.* Sus hechizos corresponden  
á sus virtudes: confieso  
que sois digna de mi hijo.

*Adel.* Pues que pensais que le quiero?

*Pad.* De qué sirve el ocultarlo?  
si vos venis bien en ello,

yo tambien... Harto os he dicho,

*Adel.* No está en mi arbitrio.

Dependo de mis mayores.

*Pad.* En todo  
corresponde á mis deseos.  
Y con quién debo tratar?

*Adel.* Eso requiere mas tiempo.

*Pad.* No puedo vér mas á un hijo  
entregado al sentimiento.

De quién pendeis?

*Adel.* De mi madre.

*Pad.* Si se venciese á mis ruegos,  
tendréis vos dificultad  
en admitirme por suegro?

*Adel.* En vuestra frente descubro  
vuestro corazon sincero,  
y magnánimo. *Pad.* Tomad  
el brazaletes de nuevo:  
mi hijo os lo restituye.

*Adel.* Dónde se encuentra?

*Pad.* Allá dentro.

*Adel.* Qué decís? No sé qué hacer.

Quisiera verlo, y no verlo.

Mejor esirme á mi casa  
por no exponer mis afectos.

Señor, con vuestra licencia.

*Pad.* Por qué causa os vais tan presto?

*Adel.* El coche me está esperando.

dete-

detenerme mas no puedo.

*Pad.* Una vez que teneis coche, acompañaros ofresco.

Puedo creer que vuestra madre dará su consentimiento?

Os parece... *Adel.* De manera..

*Pad.* Explicaos sin rodeos.

*Adel.* Que siempre que vuestro lustre sea igual en todo al nuestro...  
Mas la Condesa me aguarda.

*Pad.* Dentro del coche hablaremos.

*Adel.* Ya he dejado de ser mia por ser toda de mi afecto... *vase.*

*Pad.* Qué virtuosa! qué agradable! que me enamora confieso.  
La felicidad de un hijo con su enlace me prometo.

*Sale Pros.* Vuestro criado me ha dicho que entrase estos documentos.

*Pad.* Dexalos sobre esa mesa; vete: de lo que me acuerdo *vase.* *Pros.* ahora: todo entregado en contemplar su embeleso me olvidé de preguntarla su nombre, familia, y deudos. Veré si el Criado acaso...  
Tiempo habrá para saberlo.  
Pero mi hijo: sientate... no temas, y toma asiento.  
*Sale Cominges.*

Antes de hablar de otro asunto sabe que ya estoy dispuesto á darte gusto en un todo. Hoy mismo tengo resuelto pedir la novia á su madre: si dá su consentimiento, con la mayor brevedad se unirán vuestros afectos.

*Coming.* Ah, padre! con la alegría enagenado me siento: si en el retrato os sorprende si os hechiza en el bosquejo qué sería si la vieseis?

*Pad.* La he visto, y no ha mucho tiempo.

*Coming.* Dónde, ó cómo? Padre mio no os burleis de mis afectos.

*Pad.* No me burlo: sus virtudes han merecido mi aprecio.

*Coming.* Decidme... *Pad.* Toda mi dicha he fundado en vuestro himeneo.

*Coming.* Ya os soy deudor de otra vida, de otro soñ... Ahora ya puedo

esperar que el dulce movíl de mis amantes deseos coronará mi esperanza.

Ay, Padre, quanto os merezco!

*Pad.* Tú estás de ti enagenado: vuelve en ti.

*Coming.* Señor, confieso que me olvidaré, por el gozo, de la gratitud que os debo.

*Pad.* Hagamos punto á la boda; y de otras cosas tratemos. Quién eres tú? *Com.* Yo, Señor...

*Pad.* Responde, sin mas rodeos.

*Coming.* El hijo del Conde de Cominges. Todo es misterios mi padre. *Pad.* Has conocido por qué en Bañeres te tengo con otro nombre? *Com.* Lo ignoro;

*Pad.* Está muy bien. En el Pueblo has manifestado á alguno que entregaste aquellos pliegos al Abad nuestro pariente?

*Coming.* No. Señor.

*Pad.* Ni has descubierto quien eres? *Coming.* Tampoco.

*Pad.* Basta; cumpliste con mis preceptos. *Registra toda la estancia, y despues dice con el mas grande misterio.*

Esto supuesto, ahora escucha.

*Coming.* En dudas se anega el pecho.

*Pad.* Apenas tú concluíste los estudios, hice luego alexarte de la patria, y de mi con el objeto de llamarte quando fueras necesario á mis deseos. Hoy es el dia oportuno á revelarte un secreto que te voy á publicar. Quando falleció tu Abuelo dexó dos hijos: dispuso á favor del mas pequeño abundantes posesiones en perjuicio del primero. Hiso tambien que tomara aquel el título, y premios de Marques de Lusan. Tales acciones no produxeron en el alma de mi padre, ni el mas corto sentimiento, no obstante que se miraba

privado de los derechos que tenía al patrimonio á causa de ser primero vivió junto con su hermano en armonía, y concierto De Lusan el hijo, y yo nos odiabamos con mortal, yo le aborrecia, mas de mi padre el aspecto era freno á mis furores. Despues que ya fallecieron nuestros padres, se abrió el campo á mi rabia: en el momento me separé de mi primo buscando todos los medios de abatirlo: un Mayordomo de casa leia lo interno de mi corazon, y un dia se presentó en mi aposento, y me dixo: yo conozco Señor, el origen fiero de vuestra tristeza: vos quereis destruir el necio orgullo de vuestro primo, yo vengo á daros un medio seguro para lograrlo. Los bienes que poseyendo está en el dia, no son propios suyos, que son vuestros en virtud de una legal substitucion. Vuestro Abuelo no podia disponer por ningun titulo de ellos. Con tal novedad mi odio y mi aversion encendieron mas, y mas mi enemistad Principiaron nuestros pleytos con actividad, y ardor. En tanto aunque propusieron mis amigos que cediera á una transaccion; yo fiero la desprecié: una mañana cazando á Lusan encuentro nos trabamos de palabras, y empuñamos los azeros, y despues que me venció me concedió con desprecio la vida; nos separamos, y desde aqueste momento no volví á ver á mi odioso enemigo mortal; pero supe despues que el malvado

habia abandonado el suelo patrio, para no exponerse á tener un nuevo encuentro conmigo, y que se encontraba con su familia viviendo en Bañeres, donde yo me hallaba con el intento de buscar en los archivos de la Abadia instrumentos, de los cuales dependia la victoria de mi pleyto. El Abad es un pariente de tu madre, y con esmero me dio las lucas precisas para hallarlos. Con efecto encontré las Escrituras propias de nuestros Abuelos que se habian transferido á esta Abadia en los tiempos de las civiles discordias. Helas aqui el gran secreto es éste: guarda el sigilo; y aprende en fin de mis hechos de un padre que se interesa en tu dicha, y tus aumentos.

*Comin.* Ahora conozco quan útil era el estar encubierto.

*Pad.* La familia de Lusan tiene amigos en el pueblo, y se hubieran conjurado para frustrar mis proyectos á saber que eras mi hijo: es interesante el pleyto, y quiero quando yo muera dexarte el dulce recuerdo de los bienes que te añado sobre aquellos que poseo. Antes de cerrar los ojos quiero tener el consuelo de vengarme de la casa de Lusan, y al mismo tiempo aumentar el patrimonio de que has de ser heredero.

Despues que el pleyto se acaba tendrá vuestro enlace efecto.

*Comin.* Con la Dama del retrato?

*Pad.* Con ella dexa el rezel.

*Comin.* Y cuándo, Señor?

*Pad.* En breve *Comin.* Mañana?

*Pad.* Ya estás molesto.

Guardame las Escrituras, que de aqui á muy poco tiempo

conocerás hasta donde llega de un padre el desvelo.  
**Comin.** Cómo mi padre ha sabido mis amantes sentimientos?  
 Cuando ha visto la Marquesa?  
 Cuando admiró su embeleso?  
 Parece cosa soñada quanto me esta sucediendo.

**Sale Adel.** Próspero? En vano le llamo.

**Comin.** La Marquesa!

**Adel.** El forastero!

**Comin.** Con su vista quedè absorto.

**Adel.** Casi á respirar no acierto.

**Comin.** Yo llevo á hablarla. Señora, cómo estais aquí? Qué es esto?

á quién buscais? **Adel.** Aun Criado

del Conde. En vano me esfuerzo.

Segun late el corazon se quiere salir del pecho.

**Comin.** Si buscais algun Criado,

ved en que serviros puedo.

**Adel.** Sabéis si ha vuelto mi coche?

**Comin.** para qué? Ya lo comprendo.

Queréis iros al instante?

**Adel.** Lo dexaré para luego;

pero no que ofendiera con quedarme mi respeto.

**Comin.** Tan pronto queréis privarme

de la luz de vuestro cielo?

**Adel.** Si yo abandono esta casa,

vos tenéis la culpa de ello.

**Comin.** Yo, Señora? Mi cariño

en qué ha podido ofenderos?

**Adel.** La riña de San-Odon me desazonó en extremo.

**Comin.** Luego defendeis su causa?

**Adel.** Solo mi fama desafiando.

**Comin.** Luego yo...

**Adel.** Sois reprehensible. **Comin.** Procedí...

**Adel.** Muy poco cuerdo.

**Comin.** Yo debí volver por vos.

**Adel.** Pero buscando otros medios.

**Comin.** Es verdad; pero el amor nada repara con zelos.

**Adel.** Pues sabed, que ya cesaron los motivos de tenerlos.

mirad, pues, el brazalete.

**Comin.** Quien os lo dió?

**Adel.** Un Ceballero.

**Comin.** Sería mi padre. **Adel.** El mismo.

**Comin.** Os dixo que está propenso...

**Adel.** ¿A qué?

con gran gravedad.

**Comin.** No proseguiré, Señora, si he de ofenderos.

**Adel.** Proseguid, que es lo que os dixo?

**Comin.** Que quiere verme contento,

que mi gusto será el suyo,

y que aprueba mis deseos.

Pero á vos no os dixo nada?

**Adel.** Si. **Comin.** Qué os dixo?

**Adel.** Con el tiempo lo sabreis. Quiere venir conmigo á casa.

**Comin.** A qué efecto?

Quiere hablar á vuestra madre?

**Adel.** Al presente no me acuerdo.

**Comin.** El vá á proponer mi enlace.

Quiere unir nuestros afectos.

Vos los tomaréis á mal?

Fixais los ojos al suelo?

Suspirais? Qué no merezca ni aún respuesta?

**Adel.** Qué haré? Cielos!

**Comin.** Qué llanto no he derramado desde aquel dulce momento;

y qué noche no pasé!

**Adel.** Aunque callo sabe el Cielo

si yo tambien... pero basta.

**Comin.** No trunquéis esos acentos,

cuyas voces mal formadas dan á mis ancias consuelo.

Puedo esperar que me ameis?

Me mata vuestro silencio.

**Adel.** Sino lo dicen mis labios

mis ojos lo estan diciendo.

**Comin.** Como intérpretes del alma me declaran... Satisfecho

de que su tierno lenguaje me descubre vuestro afecto,

voy á verme con mi padre.

**Adel.** Qué es esto qué os vais tan presto?

**Comin.** Lo exige asi la obediencia:

volveré á muy poco tiempo.

**Adel.** Lo que me cuesta dexaros

que no me olvideis es ruogo.

**Comin.** Yo olvidaros? Se conoce que ignorais que el amor mismo

os ha grabado en el alma

con caracteres de fuego.

Por garante de que os amo

mi corazon os entrego.

**Adel.** Yo tambien os doy el mio.

Tomadle en cambio del vuestro,

y además esta áneza.

**Comin.** Cómo de gozo no muero  
el brazaletes? el retrato?

**Adel.** Para qué sepais que os quiero  
pero que vais à dexarme?

**Comin.** Lo exige así mi respeto.

**Adel.** Y volveréis à buscarme?

**Comin.** En alas de mis afectos:

si os dexo es porque mi padre

ese precepto me ha impuesto.

Hemos venido à Bañeres

con el motivo de un pleyto,

y es preciso conducirnos

con disimulo: en el Pueblo

tenemos mil enemigos, **Adel.** Cómo?

**Comin.** Guardareis el secreto?

**Adel.** Eso decís? Hablad claro;

olvidad todo rezelo.

**Comin.** Yo, Marquesita, en Bañeres

oculto mi nacimiento

y estado porque la casa

con quien seguimos el pleyto

no frustre nuestros designios.

**Adel.** Pero no sois caballero?

**Comin.** Y de los mas distinguidos,

soy mas de lo que parezco.

**Adel.** Aplaudo vuestra fortuna.

**Comin.** Yo con vos partirlo ofrezco,

**Adel.** Me declarareis quién sois?

**Comin.** No tengo reparo en ello,

soy hijo del Conde de

Comínges. **Adel.** Sagrados Cielos,

de Comínges! **Comin.** Cuyo lustre

es notorio en todo el Reyno.

**Adel.** Y el nombre de la familia

con quien vos seguís el pleyto,

qué es pues? **Com.** La de Lusán,

á quien un odio tenemos

implacable. **Adel.** De ese modo

sereis vos contrario fiero

de la única heredera

de esa casa? **Comin.** No lo niego,

es mi padre su contrario,

y yo tambien debo serlo.

**Adel.** La habeis visto? **Com.** Si la viesse

la mostrára mi odio fiero.

**Adel.** Me han dicho que es desgraciada.

**Comin.** Mas todavia ha de serlo.

En breve de la indigencia

le haré probar los afectos.

Pero vos llorais, Señora:

de qué nace el sentimiento?

**Adel.** Comínges, yo os ha perdido;

á Dios para no mas vernos.

**Comin.** Deteneos: vuestro llanto,

vuestro dolor... **Adel.** Será eterno.

**Comin.** Sois acaso... **Adel.** La Marquesa

de Lusán: el triste objeto

de todos vuestros rencores.

Adelayda soy ( yo muero )

aquella misma que adora

à su enemigo sangriento,

el que ha jurado arruinarla;

qué genero de tormento

es este que me devora.

**Comin.** Adelayda, yo no puedo...

**Adel.** Huid de mi para siempre,

nos persigue el hado fiero;

vos sois mi cruel enemigo;

y el triste llanto que vierto

no le vierto por los bienes

sino solo porque os pierdo.

**Comin.** Yo no soy vuestro enemigo;

os adoro, os amo, os quiero:

detente, Adelayda, escucha.

En vano seguirla intento,

quando á un mortal parasismo

siento que se entrega el pecho.

## ACTO QUINTO.

*Aparece el Conde de Comínges, sentado  
junto à la mesa, y sale su padre, y  
despues de observarlo dice.*

**Pad.** Qué tienes? De qué proviene

la turbacion que demuestras?

tú has llorado; y de mi vista

se cubre el rostro con el pañuelo,

en vano ocultarlo piensas;

si de la Dama que estimas

á dudar tu amor empieza,

tranquiliza tus recelos,

yo me encargo de vencerla.

**Comin.** Ah Señor! **Pad.** Explicate,

dame parte de tus penas.

**Comin.** Ya no teneis hijo, pobre.

**Pad.** Por qué causa? te desprecia?

**Comin.** Ojalá que mis pesares

de sus desprecios nacieran.

**Pad.** Pues qué te sucede? **Com.** Nada.

**Pad.** Hablame claro, no temas.

**Comin.** Padre, y señor... no me atrevo,

á provocar su entereza.

**Pad.** Prosigue, pues; y si nacen

tus pesares de la ausencia

te quedarás en Bañeres por todo el tiempo que quieras.

*Comin.* Que Adelayda no sea otra vez.

*Pad.* No exasperes mi paciencia,

habla de una vez. *Comin.* Salgamos de tan terrible contienda.

Sabed, Señor. *Pad.* Cierra el labio,

que un criado aquí se acerca: él sabe qué queréis? *Sale Pros.* Venid á ver si encontraba á la Marquesa.

*Pad.* Para qué? *Pros.* Para decirla que su coche está en la puerta.

*Pad.* Yo se lo dire en viniendo, pues me tengo de ir con ella.

*Pros.* Debo señor igualmente entregarle un pliego. *Pad.* Venid, ¿quién le traxo?

*Pros.* Un criado: sí, yo. Quien dixo que corre prieta el de el entregarselo. *Pad.* Idos, puesto que á mi cargo queda.

*Pros.* *Prospero.* A fin de saber su nombre me he valido de esta treta. Escucho como se llama: dice el sober á la Marquesa. Adelayda de Lusan...

con que mi enemiga fieramente por tu desgracia, y la ira es la autora de tus penas. En vano de mis rencores quiero ocultar la violencia.

*Com.* Ya he perdido al bien que adoro. Qué vais á hacer? *Pad.* Lo que hiciera ella en tal caso conmigo; es mi enemiga sangrienta, y lo autoriza el rencor.

*Com.* Mirad que el furor os ciega. *Pad.* Nada escucho: dice así.

*Marquesita de Lusan:* el Conde de Cominges se halla en Bañeres con el nombre fingido del caballero de Lungonois: por medio del Abad su pariente ha adquirido varios documentos que se conservan en los archivos de la Abadía: él intenta aniquilarlos; lo que os participa para vuestro gobierno.

Muy tarde el aviso llega, que ya no tiene remedio su ruina... Que todos sean contrarios míos! que todos sus intereses defendan!

Ven acá con que la Dama

que quieres, es. *Com.* La Marquesa de Lusan. *Pad.* No te confundes el confesar tu baxeza?

*Com.* Digo la verdad. *Pad.* Muy bien, y que es lo que hacer intentas?

Dar al olvido su amor, ó proseguir en mi tema?

*Comin.* De mi, Señor, ya no pende amarla, ni aborrecerla, porque el amor.... *Pad.* Basta... nunca imaginaba que fueras tan desconocido á un padre que tanto conato emplea en hacerte venturoso.

Si te es grata mi existencia; si del paternal amor gozar el favor deseas, el nombre de esa familia en tu vida á nombrar vuelvas: todo cuanto la has querido te mando que la abortezcas.

*Comin.* No la encontrasteis virtuosa? *Pad.* Basta, no me reconvengas. *Comin.* No me ofrecisteis su mano? *Pad.* Pero ignorando quien era, tú sí que ya lo sabias, y sin embargo... qué intentas?

*Comin.* Arrojar me á vuestros pies, á implorar vuestra clemencia, Padre, y Señor, disponed de vuestro hijo sin reserva de su vida, de su sangre, pero no de su terneza, que ya es toda de Adelayda; á favor de su inocencia, desarmad vuestra fiereza de quien os hizo el perjuicio, no la mireis como nieta; ya que nuestros corazones unir el amor desea, á exemplo suyo igualmente unámos las conveniencias. Terminemos las discordias, acabense las contiendas, y el rencor, y el odio fiero en amistad se convierta: si os ofendí en la elección es disculpable la ofensa, pues el amor, y el destino fueron los móviles de ella. Por mis ruegos... *Pad.* Son en vano. No

No habrá cosa que no venza los bienes que te ha usurpado...  
**Comin.** El amor me los grangea con la exquisita ventaja que su beldad los aumenta.  
**Pad.** No me hables mas de este asunto: esto basta por respuesta.

**Comin.** Señor, quitadme la vida, no me quiteis su belleza.

**Pad.** Entre mi pecho, y su amor elige el que te parezca, ó dexa de ser mi hijo, ó de ser su amante dexa.

**Comin.** Que pueda en vos mas el odio que la paternal terneza!

Ah, Señor, reflexionad que el furor os enagena, que la venganza es impropia de una alma como la vuestra. Por vuestro pecho, y mi amor abandonad la entereza.

No me quiteis á Adelayda, si os es grata mi existencia.

**Pad.** Para tí no existe ya. **Com.** Señor...

**Pad.** Antes con las conveniencias de mi casa, que tu amor, y así no me reconvengas.

En breve para marcharnos la posta estará en la puerta, y lo que no pueda el juicio lo sabrá curar la ausencia. *vase.*

**Comin.** Que ni el amor, ni la sangre:

desarmar su enojo puedan! su rencor es implacable, invencible su dureza;

no quiere vernos dichosos, quiere vernos entre penas.

suspirar eternamente las malogradas ideas

de un amor tan desdichado como fino: si pudiera...

la obediencia, y el rigor todo recurso me niegan.

Yo ya no puedo ser tuyo, y esta memoria funesta

que en otro amor serviría de contener su violencia

en el mio es al contrario, con la posicion se aumenta,

y se propaga de suerte

que su llama será eterna,

y eterno el dolor, la angustia,

el despecho, la fiereza: todos, todos se conjuran contra su infeliz belleza.

Por lo que toca al amor conseguirán sus ideas;

pero no en quanto á tus bienes, no tendran la complacencia

de verte mísero objeto del rigor de la pobreza,

y pues pierdo tu hermosura todo lo demás se pierda.

Próspero, se fué mi padre?

**Sale Pros.** Ahora baja la escalera.

**Com.** Trae una luz. **Pro.** A estas horas?

**Com.** Calla, y haz lo que te ordenan.

*Vase Próspero*

Ya que yo soy infeliz no quiero que ella lo sea.

Un sacrificio inaudito

quiero hacer á su belleza:

para que sepa Adelayda

hasta donde mi amor llega;

el mismo amor le dicta...

Pon la luz sobre la mesa.

*Sale Próspero con una luz.*

Vete Próspero; á qué aguardas?

No me toca á mi la herencia,

y quando no me tocára

no soy dueño de la hacienda

que mi madre me ha dexado?

Con esta se recompensa

el perjuicio. De Adelayda

no obtendré la mano bella,

mas tampoco el odio fiero

del mas inflexible tema,

tendrá el gusto de mirarla

reducida á la pobreza.

Estos son los documentos

que la privan de la herencia:

Adelayda, dueño mio,

de la fé que te profesa.

un amante corazón,

recibe esta grata ofrenda:

*rasga los papeles.*

si en el pesar hay placer,

ya ha probarlo el alma empieza.

Mi bien, de este sacrificio

no exijo mas recompensa,

sino que para ser fino

tu cariño, de mi amor aprende.

**Sale San-Od.** Pues el iris de la paz

salió en medio de la guerra,

Los Amores del Conde

22  
y ya quedamos acordés,  
yo haré de modo que venga  
á comer. Vamos, amigo.

**Comin.** De este modo se remedia  
para que ni aún quede indicio.  
*Sigue quemando los papeles que ha  
roto distraído*

**San-Od.** Que la cocina no es esta.

**Comin.** Ni aún el horror del sepulcro  
estorbará que la quiera.

**San-Od.** Despues que hicimos las paces  
no quiero nada con ella.

Ya os dixé que si la quise,  
dexaría de quererla,  
de amarla, de cortejarla;

mirad que en la mesa esperan;  
vos sin duda no sabreis  
que ya son las dos, y media?

**Comin.** Quando no sé de mí mismo,  
cómo queréis que lo sepa?

**San-Od.** Este otro tambien ayuna.  
Sabéis por qué la Condesa,  
la Marquesita, y el Conde  
hoy de comer no se acuerdan?

**Comin.** Qué se yo. Duro contraste

**San-Od.** Ya me falta la paciencia.  
Yo no puedo esperar mas.

**Comin.** Quereis dexarme en mis penas;  
y sino dadme un veneno?

**San-Od.** No hay receta como ella  
para curar calenturas,  
tabardillos, epidemias,  
y toda clase de males;  
con ella al instante cesa.

**Comin.** Si sois humano dexadme.

**San-Od.** Pues yo me voy á la mesa,  
y despues si os doy capote  
habreis de tener paciencia. *vase.*

**Comin.** Qué fátuo! Padres tiranos,  
ved las tristes consecuencias  
de vuestros necios caprichos,  
de vuestros injustos temas,  
de las desdichas, y males  
que en los hijos acarrea  
vuestra obstinacion al Cielo,  
sois responsables... por vuestra  
causa muchos hijos viven  
oprimidos de una interna  
inquietud... Pero alguien viede,  
mi padre... de su presencia  
quiero huir por no exponerme  
al rigor de su fierezo.

*Salta el Pad.* Tan odiosa te es mi vista,  
que de este modo huyes de ella?

Detente y respondeme:  
vienes conmigo, ó te quedas?

Si el primer partido admites,  
volverás de mi terneza

á disfrutar; si el segundo  
renuncia la preeminencia

del dulce nombre de hijo,  
y prevente á ser la afrenta,

el oprobio, y el escarnio  
de mi familia; dos sendas

tiene; de las dos elige  
la que mejor te parezca.

**Comin.** Vámonos.

**Pad.** Con que has resuelto  
olvidar á la Marquesa?

**Comin.** Vámonos. **Pad.** Si del despeño  
proviniere tu obediencia,  
nada tengo que estimarte.

**Comin.** Pues sigo vuestras ideas,  
no exámineis los motivos  
que á seguir las me sujetan.

**Pad.** Pues dame los documentos  
que te entregué. Por qué tiemblas?

Dámelos que muy en breve  
la posta estará en la puerta.

**Comin.** Señor, salid de un engaño:  
acalorada mi idea

de pensar en la desgracia  
de la infelice Marquesa...

**Pad.** Qué hiciste?

**Comin.** Los he quemado.

**Pad.** Barbaro, ya no te queda  
mas delito que matarme;

y una vez que lo desees,  
vete lexos de mis ojos

donde en mi vida te vea.  
Ya me olvidé de ser padre,

ya renuncié á la terneza:  
Anda á ser mísero objeto

de una pasion indiscreta,  
prevente á sufrir trabajos,  
desventuras, y miserias,

y á ser de mi maldicion...

**Comin.** Deponed vuestra fiereza,  
no acabeis de pronunciar  
contra un hijo un anatema

que le hará ser el mortal  
mas infeliz de la tierra.

Yo confieso mi delito;  
así imhonedme la pena

que

que gustareis. Los rigores  
de la muerte no me aterran.

*Pad.* Morirás.

*Sale Ern.* Que vais hacer?

*Pad.* Castigar una vileza.

*Ern.* Es vuestro hijo? *Pad.* Mi verdugo

*Ern.* Yo sé todo lo que pasa,

No obstante vuestra cautela,

Señor Conde basta de odio,

disipe amor las contiendas

que han tenido dos familias

por tantos años en guerra.

*Pad.* En vano queréis templarme,

yo no cedo de mi tema;

contra un hijo inobediente

yá está dada la sentencia.

*Comin.* Seguidle, Ernesto, aplacadle,  
porque su rencor le ciega.

*Ern.* Pondré los medios posibles  
para vencer su dureza.

*Comin.* Maldecido de mi padre...

Privado de la Marquesa...

de mi mismo aborrecido...

qué negros días me esperan!

*Sale Adel.* Quién tiene una carta mía?

*Comin.* No me preguntéis por ella,

preguntadme por mis males,

mis desventuras, y penas.

Yo he perdido á un tiempo esposa,

y padre. De su enatema

soy objeto desgraciado,

ya no soy el que antes era.

En mí solamente veis

el menosprecio, y la befa

de los hombres: vos gozad

tranquilamente la hacienda

de que os iban á privar.

Yo os hice renuncia de ella,

ved el medio; la escritura

he dexado hecha pavesas.

*Adel.* Hasta ahora no he conocido

lo que os debe mi terneza;

pero, Señor, tengo una alma

tan grande como la vuestra,

y pretendo competirla,

ya que no puedo excederla.

*Se pone á escribir.*

*Sale Ern.* Arrojaos á sus plantas,

que aquí vuestro padre llega.

*Comin.* Adelayda, con el llanto

imploremos su clemencia.

*Adel.* Hacedlo vos, que á su tiempo

cumpliré con esa deuda.

*Sale el Con.* Pero Señor... *Pad.* y tod.

*San-Od.* No podiais.

*Pad.* Ninguna cosa me templa.

*Com.* Padre!... *Pad.* Ved el movil fiero

de mis desgraciss funestas;

tu has seducido á mi hijo.

*Comin.* Padre la cólera os ciega.

*Pad.* Olvidate de ese nombre,

ó sus amores desprecia.

*Com.* Ay, Adelayda! *Adel.* No llores,

nacimos para las penas,

vete con tu padre: sigue

en un todo sus ideas,

el mio le ha amado siempre

á pesar de sus violencias,

hasta que cerró los ojos;

su rencor, segun demuestra,

será eterno, y no es factible

que á nuestros ruegos se vengza

Yo te amo, y te amaré siempre

con la pasion mas violenta;

y vos tio perdonad:

si excitan vuestra fiereza

las haciendas que poseo,

os hago renuncia de ellas

por medio de este papel

que humildad os entrega;

y yá que pierdo á Cominges;

mas que los bienes se pierdan.

*Sale Pros.* Señor, la silla de posta.

*Pad.* Dí á los Criados que vengan.

*Adel.* Ay, que se vá. Esposo mio,

á donde, dime, te llevan?

*Comin.* No me habeis de separar;

el amor me presta fuerzas.

*Adel.* Me arrebatan de tus brazos.

Ay, que el corazon me llevan!

*Pad.* No os detengais. Conducidlo.

*Comin.* Adelayda! no me dexan.

A Dios para siempre.

*Adel.* A Dios:

que yo sequirte no pueda!

*Comin.* Acuerdate de mi amor...

*Vanse llevandose los Criados á Co*

*minges por fuerza.*

*Adel.* No me olvidéis en tu ausencia.

*Ern.* Me enternece su desgracia.

*San-Od.* Esto sí es amar de veras.

*Mutil.* Pues yo os ofrezco amarte así

quando de los dos aprendas.

*Adel.* Aunque siento estas desgracias.

mas siento las que me esperan.  
 Era. No os quiere el cielo dichosos,  
 segun parece en la tierra;  
 os reservará otra dicha  
 que adquirireis con las penas,  
 trabajos, persecuciones,  
 que en un segundo poema,

para exemplo de los padres,  
 é instruccion de las solteras,  
 hará presente el ingenio.  
 Y la historia verdadera  
 de la casa de Cominges...

Todos. Sirva en el teatro de escuela.

**F I N.**

*En la misma libreria de Estivil se hallarán de venta la segunda y tercera Parte de dicha historia y otras comedias varias.*